



Marina Heredia

ESPECTÁCULO "MARINA"

7 de mayo de 2010. Estreno en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Granada (Granada)



8 de mayo de 2010

Cantaora gitana y universal

El Mundo | Manuel Martín Martín | <http://mun.do/V0HPdl>

Sólo cuando la cultura flamenca se enfrenta ante el desorden, se hacen evidentes los síntomas de una crisis de identidad. Y es entonces cuando se manifiestan figuras egregias como Manuel, Fernanda o Tomás, que sólo citar sus nombres basta para unificar criterios.

Ahora la resolución viene de Granada y con nombre de mujer, Marina, que ha presentado su tercera obra sin cambiar de colores como el camaleón, asumiendo como propias las inquietudes de sus predecesores pero sin eludir el compromiso de ofrecer a su generación un discurso vinculante, e interpretando la realidad sonora de Andalucía sin caer en la falsa identidad, esto es, sabiéndose a qué cultura pertenece.

'Marina' aborda la identidad gitana desde referentes históricos, y por eso se proyecta desde Granada dando solidez tanto a los vínculos afectivos -conmovedor el homenaje paterno en la soleá 'Pal Parrón'-, como a los proyectos personales -soberbia en la minera con levantica 'Encarnación' (Fernández)-, sin dejar que el pregón se convierta en lo imprevisible por excelencia.

Ítem más. Si la colosal seguriya a la 'Cruz Vieja' se la esculpió a La Paquera como ese granito vigoroso que no requiere pulimento que altere su original atractivo, puso en 'El Perchel' el acento delicado de dos malagueñas cargada de ternura, sin olvidar los honores a Bambino por rumba o el encanto fresco y penetrante de sus imágenes gaditanas a través de 'Sed', las descriptivas alegrías en las que asomó el duende con Farruquito.

Guiada por una fluyente expresión, el ritmo subió con diafanidad comunicativa con las bulerías, bifurcadas entre el 'No me lo creo', con un Parrita emocionante, y el rescate que hizo de El Chino, en tanto que su amor por Granada lo expresó con la bella alegoría de los fandangos y la autenticidad domeñada de los tangos.

Vibramos, pues, con esta Marina Heredia que, en un ejercicio de recuperar el pretérito no dulcificado por la añoranza sino abierto al mundo, había evidenciado que el sentimiento universal del cante no sólo dimana del carácter autóctono de las melodías, sino de su tratamiento estético, que es el que por la intensidad comunicativa y por el grado de excelencia artística, lo puede cambiar de local en universal.

Management PROMAHER

(+34) 958 28 03 20 / (+34) 606 84 99 88
contratacion@marinaheredia.com

www.marinaheredia.com
www.marinaheredia.blogspot.com



Marina Heredia

7 de mayo de 2010

Marina, de Marina Heredia

Aireflamenco.com | Jacinto González | www.aireflamenco.com

Excelente y elegante, como ella misma, es el nuevo disco de Marina Heredia. Buena selección de repertorio para un proyecto en el que se demuestra la verdadera contemporaneidad de un arte tan honesto como el flamenco, comenzando con una versión por bulerías de Parrita, "No me lo creo". El flamenco en realidad es más rockero que el rock, y más flamenco que el flamenco en las guitarras de Diego del Morao y José Quevedo "Bolita", con la cantaora granadina para muchos oles. Las percusiones de Paquito González como camino hacia el Sacromonte por tangos de Granada, "De los peroles".

Dicen que Jaime El Parrón es de los mejores cantaores por soleá, y por estos cantes homenajea su hija Marina al maestro con la acertada guitarra de Luis Mariano, toque clásico para la voz de una de las mejores soleares que se han grabado en el flamenco actual, derivando en un impactante final apolao. "En el cafetín" por fandangos del Albaicín con curioso inicio. Curro Albaicín, Jara Heredia y la propia cantaora jaleando, las castañuelas de Angustias "La Mona", referencia para el baile en Granada.

Por seguiriya con la sonanta de Bolita, "Cruz vieja", difícil hacer este cante con más carácter y solemnidad que Marina. Cambio de tercio, cantañas de Farruquito, "Sed", temazo. Aire de esencia gaditana con las voces de Reyes Martín Figuerero y Anabel Rivera, grandes de Cádiz, para acompañar a Marina en unas alegrías tan personales como de antología, con mucho más que arte. Miguel Ochando con su sonanta para un monumento por malagueñas, "El Perchel", "ole los pianos de cola", dice Marina antes de comenzar a cantar con tanto estilo propio como respeto a las formas tradicionales.

En el malagueño barrio del Perchel continúa el disco, "Entre Chinos", Marina comienza con palmas en la barrera y sola en el ruedo, entre luna y albero, para torear al cante por bulerías llevando su compás al cielo, recordando a José Manuel Ruiz Rosa "El Chino", artista de artistas, referencia para siempre, nunca le olvidaremos. Cierre por levante, "Encarnación", que aunque no se indique parece ser un homenaje a Encarnación Fernández, por minera y levantica, separados ambos cantes por excelentes arpegios de la sonanta de Luis Mariano.

En definitiva, Marina Heredia nos demuestra con un proyecto de gran nivel ser una de las mejores artistas para el futuro y evolución del flamenco en otra acertada producción de José Quevedo "Bolita". Un disco que será imprescindible para comprender la evolución del flamenco a comienzos del siglo XXI.

Management PROMAHER

(+34) 958 28 03 20 / (+34) 606 84 99 88
contratacion@marinaheredia.com

www.marinaheredia.com
www.marinaheredia.blogspot.com



Marina Heredia

7 de mayo de 2010

Marina

Deflamenco.com | Antonio Conde | <http://bit.ly/WdYxr0>

En unos tiempos en los que la industria discográfica flamenca está de capa caída, todavía hay quién, a pesar de las visicitudes, se atreve a grabar el quejío flamenco, que sigue apareciendo a borbotones, que ya es algo. Y es que la voz de la granadina Marina Heredia es flamenca por los cuatro costaos. Ya sea en disco o en directo. Su voz a medio camino entre lo afilladamente roto y lo pulcramente lano le otorga el don de poder encarar los cantes adecuándola a los registros y necesidades de éstos. Y eso no es fácil.

Fue su tierra natal, la elegida para presentar su tercer trabajo discográfico. El más flamenco, el más íntimo. Si en su ópera prima buscó la flamenquería, la segunda se acercó en demasía al tango argentino y al bolero. Pero este último, de nombre "Marina", es sin duda el más flamenco. El Palacio de Congresos y Exposiciones de Granada abrió la puerta grande a la albaicinería. Una pena que una sala tan destartada y tan grande no se llenara, aunque a pesar de esto, estuvieron los que estuvieron que estar, válgame la redundancia. Esperanza Fernández, Manolete, Tatiana Garrido, entre otros quisieron arropar a la cantaora.

El espectáculo en sí, no defraudó lo más mínimo. Una presentación escenográfica cuidada, sin carga decorativa que desviara la atención, y un elenco de lujo en las partes musicales. Sus inseparables guitarras, en las manos de José Quevedo "Bolita" y Luís Mariano se vieron reforzadas por la del jerezano Diego del Morao, que la acompañó por seguirillas. Pero vamos al orden. Marina se deshizo en cante, y por derecho. Ecos de trilla, adornado con el pregón del uvero rematado por toná-saeta. De Granada se acordó en los tangos morunos "De los peroles", y en los fandangos del Albaicín.

Mientras Luís Mariano introducía magistralmente en tono de taranta, la albaicinería invocó a la minera y la levantica, vestida de corto, con sombrero de ala ancha, muy varonil. Recuerdos al genio de la sonanta Montoya en las falsetas que Mariano ejecutó en las malagueñas de corte chaconiano que dieron paso a la dedicatoria por soleá a su padre "El Parrón". Y este fue uno de los muchos momentos a recordar, cuando con soleá apolá echó las "higadillas" (como se suele decir). La entrada de Diego del Morao arrancó de nuevo aplausos; y no es para menos. Porque amén de la soleá, la seguirilla de la cantaora se codeó con la jondura más endemoniada. La verdad es que nunca la he escuchado por seguirillas, como esta noche. Una pieza modernista e instrumental de Bolita y Paquito González volvió a dejar al público con dolor de manos, al aparecer en escena Parrita. A dúo con la protagonista, interpretaron "No me lo creo", en lo que fue un amago de dualizar el cante. Bulerías y de nuevo esguinces de manos para aplaudir a Juan Manuel Fernández Montoya "Farruquito". Las alegrías que ha compuesto para ella "Sed" fueron una fugaz aparición con intensos desplantes que supieron a poco. Y finalizando la velada, un agradecido recuerdo a Bambino en un coqueteo por rumbas. Y como empezó terminó: con pregones. Un nuevo paso en la carrera de Marina Heredia con un trabajo de lo más flamenco, que merece la pena escuchar con tranquilidad y extraer la esencia del buen cante. Chapó!!!

Management PROMAHER

(+34) 958 28 03 20 / (+34) 606 84 99 88
contratacion@marinaheredia.com

www.marinaheredia.com
www.marinaheredia.blogspot.com



Marina Heredia

7 de mayo de 2010

Marina Heredia

Jondoweb.com | Perico de la Paula | <http://bit.ly/YvWjxv>

Granada es una de las principales referencias del flamenco en España, y el Sacromonte y el Albaicín son sus cunas. Estos barrios gitanos son epicentro de lo que los expertos llaman la jondura y el duende y origen de la zambra, una fiesta de cante y baile flamenco que se remonta al siglo XVI, en concreto, a los rituales nupciales de los moriscos de la ciudad.

En esa histórica ciudad las estirpes gitanas de los Maya, los Amaya y los Heredías, cruzan sus líneas genealógicas y un 10 de abril ve la luz una gitana que con los años se ha convertido en una de las mejores voces flamencas de nuestros días, su manantial está en el cante de su tío abuelo el "Niño de las flores", en Juanillo "el Gitano" o en su abuela Rosa y su padre "El Parrón".

Quizás por tener la figura paterna de Jaime el Parrón a su lado del que tanto ha bebido y le ha enseñado a sentir el flamenco desde su niñez, posiblemente por ser reclamada por Pepe Habichuela, La China, Miguel Ángel Cortés, José María Gallardo, Eva la Yerbabuena entre otros muchos para envolver con su voz templada y joven los sonos, zapateados y desplantes de estos artistas, o por ostentar el Premio Andalucía Joven a las Artes 2004 o el XIV galardón de la peña "El Taranto de Almería", entre otros muchos galardones, estamos ante una de las flamencas más sobresalientes del panorama flamenco, pero lo cierto es que lo que más ha proyectado su carrera artística han sido sus formas cantaoras tan virtuosas junto con la pasión y la seriedad que derrocha en sus actuaciones, colaboraciones o trabajos discográficos, que a nadie ha dejado impasible y siempre han sorprendido.

Muy joven comienza su carrera. Con 13 años colabora en la grabación del CD *Malgré La Nuit*; con 15 años acompañó cantando el grupo formado por el guitarrista Miguel Ángel Cortés. Comenzaron sus giras internacionales con la bailaora "La China"; actuó en el Esparragó 98. Colabora con María Pagés, José María Gallardo y Eva la Yerbabuena. Ha cantado con Amina Alaoui en "Gharnati", con Aute en "Música de los espejos", con gitanos de Hungría y Pakistán en el Festival Madrid, también en una ópera, "De Amore" de Mauricio Sotelo... su trayectoria artística y sus inquietudes musicales no han parado de ascender.

Cierto es que muchos seguíamos sus trabajos y sus colaboraciones, ya que es innegable, que desde sus primera colaboración discográfica Marina auguraba a una artista, pero no es hasta el 2001, año en el que ve luz su primer disco "Me duele, me duele", producido por Pepe de Lucía, donde Marina sorprende al flamenco con unos tangos-rumbas que llevaban el título del disco y con un guiño por bulerías al genial Luis de la Pica. En ese trabajo se apreciaba a una Marina joven, que cantaba acorde con sus apetencias y sueños, reclamando su sitio con fuerza.

En 2007 aparece su segundo trabajo, un disco de producción propia, tejido con poemas de escritores como Bergamín y Alberti, con un variado repertorio flamenco, donde vuelve a entusiasmar al mundo flamenco con sus magníficos tangos y la bulería de la Gran Faena..., se percibe notablemente en Marina que su razón y enjundia flamenca es inminente, pero la madurez cantaora de Marina alcanza su plenitud en 2010, con su nuevo disco, titulado "Marina", donde aparece una cantaora, por derecho, defendiendo como siempre los cantes de su tierra, recordando a cantaoras con sello propio que han marcado en algún momento el devenir del flamenco y no se olvida de las formas melódicas y frescas con las que hoy suena el

Management PROMAHER

(+34) 958 28 03 20 / (+34) 606 84 99 88
contratacion@marinaheredia.com

www.marinaheredia.com
www.marinaheredia.blogspot.com



Marina Heredia

flamenco, es decir, Marina se muestra como una cantaora muy completa y con un peso específico que no está al alcance de todos.

El disco abre con la voz dulce de Marina que versiona el "No me lo creo" de su admirado Vicente Castro "Parrita" pero con el son de la bulería acompañada por Diego del Morao y por "El Bolita". La magnífica versión que interpreta Marina hace honor y justicia a su compositor. Los matices de los tangos granadinos y el ambiente gitano de las cuevas del Sacromonte se respira en los tangos, que son una joya interpretados por la granadina junto con el acompañamiento de la percusión de Paquito González. Con la guitarra de Luis Mariano, Marina interpreta una soleá cuyo título homenajea a uno de los mejores cantaores por soleá que ha dado el flamenco "El Parrón", donde la guitarra traza el toque clásico para el cante por soleá de Marina, que cierra con un remate apolao a modo de guiño al genial Camarón de la Isla.

Marina recoge unos cantes de su tierra que cantaba Frasquito, los Fandangos del Albaycín que hoy día son una reliquia, únicamente ejecutados por los artistas granadinos, jaleada magistralmente por Curro Albaizín, Jara Heredia y las castañuelas de Angustias "La Mona". Aires de Francisco La Perla y un magistral cuerpo a modo de remate con aires de Curro Durse se respiran en la seguriya que ejecuta Marina Heredia muy bien acompañada con la guitarra de "El Bolita".

Juan Manuel Fernández Montoya "Farruquito", amigo de Marina, ha compuesto un cante por alegrías con unos sonos muy frescos y actuales junto con el apoyo vocal de Reyes Martín Figuerero y Anabel Rivera, grandes de Cádiz, para acompañar a Marina en unas alegrías tan personales donde vuelve a sorprender la cantaora granadina.

Un genial toque y acompañamiento del maestro Ochando y una interpretación con algunos matices personales en las malagueñas de Chacón y Gayarrito.

Mención especial merecen estas bulerías del genial cantaor malagueño El Chino, el cual poseía una faceta única, sus melismas y sus matices sonaban distinto a todos los demás sin perder la enjundia. En este corte la granadina realiza una interpretación espectacular de las bulerías del Chino donde se puede observar la variedad de matices que había en sus bulerías. El disco se cierra con un homenaje a una de las cantaoras que han forjado y han dotado al cante minero de unos sonos gitanos y de voces negras, Marina canta la Minera de Encarnación Fernández y su Levantica, cuidando esos matices que han llevado a Encarnación a ser pilar fundamental del cante minero.

Pablo San Nicasio dice que es una cantaora que ha llamado para quedarse, que va a más cada día y que pone a todos los flamencos de acuerdo. Efectivamente estoy de acuerdo con sus palabras porque eso solamente lo consiguen los grandes cantaores y los grandes artistas y Marina hace muchísimo tiempo irradiaba formas de gran cantaora. Hoy día está brillando como una de las primeras figuras del flamenco.



Marina Heredia

7 de mayo de 2011

Agua y fuego

Flamenco-world.com | Silvia Calado | <http://bit.ly/W76df2>

La voz del agua es ahora también del fuego. El cambio de temperatura parece marcar el nuevo paso que Marina Heredia da en su propuesta cantaora. Y eso que 'Marina' es un disco y un concierto que se basan en la compleja sencillez del cante tradicional. Sólo así se explica que un escenario tan gélido como es a priori el Palacio de Exposiciones y Congresos de Granada, se tornara cálido y cercano durante un estreno en el que tanto la cantaora como su cante elevaron al máximo el mercurio. Y la grada, con la mitad de sus dos mil butacas llenas, se lo supo devolver con oles, jaleos, presencias amigas como las de Manolete, Esperanza Fernández o Fuensanta la Moneta, y con ese medidor de estos tiempos que es la cantidad de cámaras y móviles que, burlando a las impotentes azafatas, se elevan para grabar los momentos álgidos de un concierto... que fueron muchos.

Ya desde la espectacular salida, Marina dejó claro que esa no iba a ser una noche de aguas cristalinas, sino de llamas encendidas. Con una bellísima y contundente presencia, vestida de blanco, a solas y de pie, pregonó uvas y paseó voz. Los tangos de Graná los agarró de espaldas y braceando, dando aire al grupo para coger swing y a las tres niñas para corear el "de mayo y abril". Al poco, estaba apretando los puños y con la voz en el cielo, sentada en una silla providencial que la recogió en el centro de la tabla. Allí se quedó, arropada por un elaborado doble acompañamiento de guitarra, para entregar un vibrante manojo de fandangos del Albaycín.

Tras un breve oscuro, el guitarrista Luis Mariano ocupó el primer plano y se dejó querer por los suyos durante el tiempo justo para que la cantaora reapareciera vestida de corto y tocada con sombrero de ala ancha. Cantó dulce a 'Encarnación' por Levante, y acaracolada la malagueña del "que te quise y que te quiero". La escena prosiguió con homenaje a su padre, Jaime el Parrón, por soleá. Desde luego que fue un milagro que el espejo no llegara a quebrarse... Y se desenlazó con unas tremendas seguiriyas, respaldadas por el privilegiado sonido de Diego del Morao y desprendidas, de necesidad y en directo, de sombrero, chaquetilla y recogido. ¡Vaya lluvia de oles!

Un dinámico mano a mano del guitarrista José Quevedo -productor del disco- con el percusionista Paquito González sirvió de bisagra con la tercera parte. La escena se enrojeció presintiendo algo. Y entonces apareció el primer invitado estelar: Parrita. Marina cumplía un sueño, en parte contenido en la letra de la canción 'No me lo creo' que abre su disco, de compartir escenario con el cantaor y compositor valenciano, el creador de la balada flamenca y silencioso referente de muchos. Feeling, oles y poderosa estampa.

Ya con la soltura que da tener la noche medio resuelta y sin tacones de aguja que estorbaran al colín del vestido encarnado para las pinceladas de baile, la cantaora disfrutó de la frescura de la bulería 'Entre Chinos', paso previo a alegrías con sorpresa. Y es que el mismísimo compositor de 'Sed' irrumpió para bailarlas. Con la voz de la granaína en el mismo oído, Farruquito estalló en desplantes, giros y contratiempos, volviendo loca a la audiencia. Cuando se fue, Marina no tuvo otra que preguntarse: "Y ahora, ¿qué?". Pero aún tenía más en la recámara y sorprendió con un registro inédito: rumbeando por Bambino. Y prueba de que lo bordó fue el grito desde la grada: "¡Bambina!". Ya sólo quedaba volver al principio, quedarse sola entre la luz tenue, lanzar el último pregón y cerrar el círculo de agua y fuego. Y, claro, hubo que festejarlo. Todos y por bulerías. Pura candela.

Management PROMAHER

(+34) 958 28 03 20 / (+34) 606 84 99 88
contratacion@marinaheredia.com

www.marinaheredia.com
www.marinaheredia.blogspot.com



Marina Heredia

ESPECTÁCULO "MARINA"

2 de octubre de 2010. Bienal de Flamenco de Sevilla 2010. Teatro Lope de Vega (Sevilla)



3 de octubre de 2010

Marina colapsa el tráfico en Sevilla

El Mundo | Manuel Martín Martín | <http://mun.do/aOgex9>

Marina ha roto los pronósticos. Llegó, sorprendió y emocionó hasta colapsar el tráfico de los sentimientos en Sevilla. Y no por ser tres veces guapa, sino porque con esa edad, 30 años, no hubo mujer que recogiera tantos oles por seguiriyas ni que dominara los cantes de manera tan aplastante.

Se presentó de pie, toda vestida de blanco como quien anuncia los albores de lo jondo desde el pregón del uvero, para de seguida advertir a los despistados de su lugar de procedencia con la salve de los gitanos del Sacromonte a modo de introito de unos tangos granadinos que no encuentran hoy día cotejo, o unos fandangos albaicineros que vinieron a confirmar por qué para las gitanas de alta escuela el clasicismo significa sencillez, proporción y armonía.

Luego apareció vestida de corto para recordar a la murciana Encarnación Fernández en la minera y levantica, piropear por malagueña a El Perchel con los estilos de Chacón y Gayarrito, evocar a Camarón en la soleá que dedica a su padre, El Parrón, y buscar en la seguiriya, junto a Diego del Morao, el eco estremecedor y el duende de La Paquera en las variantes de Paco la Luz y Curro Dulce.

Y a esto que asoma de rojo a fin de encender los compases de la bulería, ora emocionándonos junto a Parrita, ora excitando nuestros recuerdos de El Chino, para proseguir inundando nuestros sentidos con unas alegrías que bailó Farruquito de forma extraordinaria, espeluznante, o rindiendo honores por rumba al rey Bambino.

Cuando ocurre lo que antecede es porque asistimos a un concierto donde se encendió la llama del cante, el entusiasmo iba incrementándose febrilmente y el tiempo se detenía por mor de una mujer, Marina Heredia, que es un orgullo para gustos exquisitos.



Marina Heredia

3 de octubre de 2010

Marina sale a hombros de Sevilla

ABC Sevilla | Alberto García Reyes | <http://bit.ly/15e9p8P>

Marina Heredia se cuajó para los restos como figura del cante.

Marina le dijo ayer a Sevilla que ella está también en la cúspide. Que el futuro del cante puede estar tranquilo. Se lo dijo en esas alegrías en las que se reventó para que Farruquito se redimiera.

Ea. Ya está todo el pescado vendido. Cuando anoche la gitana de Graná apretó el puño en la seguiriya, se puso la corona del cante grande. Se quiso acordar de la Paquera con los muertos del Marrurro y del Loco Mateo y echó el estómago por la boca. Ay, por Dios, ¿se puede cantar mejor una duquesa? Yo digo que no. Que más allá de eso no hay nada. Que Marina Heredia es, ya para siempre, una cantaora intratable. Una señora con una elegancia feroz, que ha dado con un concepto propio: meterse en el fango, en lo más salvaje, con toda la finura que en el mundo hay. Lo escénico aparte —no había micrófonos por medio, sus atavíos eran monumentos...—, Marina le dijo ayer a Sevilla que ella está también en la cúspide. Que el futuro del cante puede estar tranquilo. Se lo dijo en esas alegrías en las que se reventó para que Farruquito se redimiera. Yo no sé si el baile estaba a la altura del cante o viceversa. Lo que sé es que los dos llevaron la jondura hasta su extremo. Qué bailaor, madre de mi alma. Después de haber errado el día que le tocaba mandar, le bailó al cante de la granaína como si en él se lo jugara todo. Y juro por mis castas que yo no he visto bailar así todavía. Con esos remates donde Dios quiso. Buscando esa voz arcillosa que anoche clavó su bandera en la cima. Desde los caramelos de Macandé hasta lo alto del camino por tangos. Ya he dicho que por ahí Marina no tiene par. Y en los fandangos albaicineros de Frasquito. Y en la malagueña chaconiana. Y en la levantica de Encarnación Fernández. Y hasta en la soleá, que en su vertiente trianaera se quedó corta al pasar por esa garganta ocre que duele más que la agonía. Marina Heredia le puso una placa al cante de otro olvidado, José Manuel Ruiz Rosa, el Chino de Málaga, por bulerías. Y rescató otra joya de las catacumbas, la queja indómita, hasta caníbal diría yo, de Parrita para el soniquete lento del «No me lo creo». Y luego bambineó comiéndose el escenario. Siempre de pie. Demostrando que lleva en sus entrañas el cante y lo que va más allá de él. Consagrándose para los restos. Sí, lo voy a escribir y que sobre mis hombros caiga todo el peso de lo que digo. Marina Heredia salió anoche a hombros de Sevilla y a partir de ahora hay que ponerla en grande en los carteles. Esa cantaora ha acabado con el cuadro. Ea. Otra figura que cuaja. Y el que venga detrás, que arree.



Marina Heredia

11 de octubre de 2010

Cante: Pansequito, Marina... y sobre todo Poveda

ABC Sevilla | Alberto García Reyes | <http://bit.ly/Xwa0Az>

Las figuras consagradas se han visto «amenazadas» por una pléyade de jóvenes maestros que afianzan el futuro del género. Pero el festival sigue sin tener la repercusión que el flamenco merece. Necesita un giro copernicano.

El cante está vivo. La Bienal arroja esa evidencia. Por mucho que los nostálgicos se empeñen en defender que cualquier tiempo pasado fue mejor, la realidad es que sólo fue distinto. Porque el balance que deja esta edición del certamen en el apartado cantaor demuestra que el futuro está asegurado con todas sus corrientes estéticas e incluso con nuevas maneras de acercarse al género. Y en ese clima de esplendor, la Bienal nos ha dejado tres grandes alegrías. El regreso de Pansequito a la cima gracias a un recital en el que se encumbró por alegrías. La consagración como primera figura de la granadina Marina Heredia, que en una actuación histórica ofreció un cante por seguiriyas para enmarcar. Y la confirmación de Miguel Poveda, que ha cogido las riendas de la nueva generación de cantaores para elevar el nivel a la altura de los grandes maestros. Pero hay más cosas. Aunque su espectáculo fue fallido, el cante por soleá de Estrella Morente para el baile de Juan Andrés Maya se recordará ya para siempre como uno de los momentos más excelsos del certamen. A esa cima del cante sólo pueden subir los elegidos. Y en los mismos términos hay que hablar de la seguiriya que hizo El Lebrijano, un maestro que ha confirmado que está dispuesto ser el patriarca del cante en los próximos lustros.

También quedó algún detalle de Agujetas, aunque mancillado por su nefasto comportamiento en el escenario. O una soleá demasiado corta, pero brutal de El Torta. O la toná furibunda de Dolores Agujetas. O la irrupción certera de David Lagos como cantaor de alante. O el posible camino de Valderrama como cantaor más allá de su trabajo como cantante... En cambio, otros, como Arcángel, no han respondido a las expectativas creadas. Lo que no quiere decir que haya fracasado. Todo lo contrario. Su recital fue bueno. Pero es que Pansequito, Marina Heredia y, sobre todo, Miguel Poveda se han dado un paseo por el edén en el que se conserva, con extraordinaria salud, el cante de los próximos años.

Management PROMAHER

(+34) 958 28 03 20 / (+34) 606 84 99 88
contratacion@marinaheredia.com

www.marinaheredia.com
www.marinaheredia.blogspot.com



Marina Heredia

ESPECTÁCULO "MARINA"

29 de abril de 2011. Flamenco Viene del Sur 2011. Gran Teatro de Huelva (Huelva)



4 de mayo de 2011

Marina Heredia: La elegancia y el derroche, el gesto y el esplendor

Tiene treinta años, pero posee una presencia rotunda, que evoca a las artistas legendarias
diezencultura.es | Begoña López | <http://bit.ly/jWWNWI>

Tiene treinta años, pero posee una presencia rotunda, que evoca a las artistas legendarias. Vestida de corto, con sombrero de ala ancha, en un escenario casi desnudo y con ese silencio previo que engrandece las grandes voces, todos los ojos y los oídos están pendientes de ella. Marina Heredia –su primera vez en el Gran Teatro- decidió la noche del viernes combinar dos rasgos del buen flamenco: la elegancia y el derroche, sabia elección de quien se siente a gusto sobre el escenario. A buen de seguro que además se supo querida, ante un público de Huelva expectante, desde el que no faltaron piropos a esa niña a la que muchos habían visto despuntar en la Peña Femenina y en varios festivales de la provincia y que ahora regresa a tierras onubenses convertida en mujer y artista imprescindible, Marina en todo su esplendor.

'De antaño' a 'Bambineando', la granaína desgranó los mejores cantes de su último disco, el mejor de flamenco del pasado año según la crítica nacional especializada. Con el que se convirtió en la primera figura de la pasada Bienal de Sevilla. Ahí es ná.

Los primeros tangos y fandangos fueron suficientes para crear la atmósfera perfecta, elevando la temperatura de la noche ya calurosa, con ganas de recibir el mes de mayo. Primavera en estado puro. La grandeza del don con la humanidad del gesto: el de soltarse el pelo y hacerse un nudo para amarrarse la camisa, el de la mirada cómplice al guitarrista o el tono de dirigirse al público para romper la distancia, cuanto antes mejor. Imprescindibles para conseguir esa magia, las guitarras de 'Bolita' y Luis Mariano, virtuosos en el acompañamiento y en el arroje. Con músicos y aforo metidos en faena, Marina Heredia bordó la soleá dedicada a su padre, El Parrón, las seguriyas para La Paquera y las bulerías para El Chino de Málaga. Homenajes a los grandes de alguien que ha sabido madurar asentada en sus raíces, de quien dice que la base del flamenco es "lo puro, lo antiguo, lo clásico" y que Camarón será siempre el pilar de su aprendizaje.

En la segunda parte de la actuación, la elegancia cedió el testigo al derroche. Se imaginaba al verla aparecer con un impresionante vestido rojo, como si reinventara a nuestras folclóricas con la fuerza de su juventud. Primero, con la intensidad de No me lo creo, una espectacular versión de bulería, brillante en el disco y perfecta en directo. Luego, con Sed por alegrías. Rematando con la rumba y una combinación perfecta de contenido y forma: la intensidad de las letras de Bambino y la garganta clara de Marina.

Management PROMAHER

(+34) 958 28 03 20 / (+34) 606 84 99 88
contratacion@marinaheredia.com

www.marinaheredia.com
www.marinaheredia.blogspot.com



Marina Heredia

Entre palmas por Huelva, llegó el fin de fiesta. El disfrute encima de las tablas, cuando los guitarristas se arrancan al baile y las chicas del coro al cante. Y en la platea del Gran Teatro, un público entregado y disfrutando de saber que estaba asistiendo a uno de esos conciertos memorables, de los que siempre se recordarán. Son esos momentos únicos en los que el flamenco nos recuerda que estamos más vivos.

El éxito de Marina Heredia confirma la excelente implantación del ciclo 'Flamenco viene del Sur' en Huelva, que tanto y tan bueno está haciendo para permitir disfrutar de actuaciones de primer nivel sin tener que esperar a las citas clásicas. Sin olvidar la oportunidad que brinda Flamenco en Red de presenciar la retransmisión en diferido, que en la Universidad Onubense se proyectará el miércoles 4 de mayo a las 18.00 horas en la Facultad de Educación del Campus del Carmen.



Marina Heredia

1 de mayo de 2011

Enamorados de Marina Heredia

Una noche sublime de arte que compartimos con muchos buenos amantes del flamenco más intenso

Huelva Información | César López Perea | <http://bit.ly/W7aVcw>

Todo en ella es hermoso; es bella por dentro y hacia fuera. Una de las mujeres más guapas de nuestro flamenco actual, que cuida al detalle su estilismo y vestuario. Canta con dulzura cuando se lo exigen los tercios, y es sublime en el detalle de la máxima expresividad. Hace ya algunos años tuve el placer de acompañarla al toque en un programa de televisión en su natal Granada, y aunque ya tenía el placer de haberla escuchado, ya en ese momento me llamo poderosamente la atención su sabiduría y profesionalidad.

Sin duda alguna, se está ganando poco a poco un lugar en el difícil mundo del flamenco. Y así lo hizo demostrar el pasado viernes en un Gran Teatro repleto y que terminó poniendo en pie al final, haciendo bailar a casi todo el elenco en un fin de fiesta de mucho arte. Presentó su último trabajo discográfico, que lleva por título Marina. Un disco con nueve cortes, donde podemos encontrar Soleas, Seguiriyas, Bulerías, Malagueñas y unas alegrías compuestas por el bailar sevillano Farruquito.

A las guitarras, la templada maestría del jerezano José Quevedo Bolita y de Luis Mariano, la percusión de Paquito Gonzalez, y las palmas y coros de Anabel Ribera, Toñi Nogaredo y Jara Heredia. Nos tuvieron inmersos en un autentico espectáculo durante algo más de hora y media, pero que quizás fueron los palos más intimistas donde resurgió el saber de esta cantaora que es una autentica realidad a día de hoy del progreso de algunas voces femeninas flamencas.

Dedicó la solea Pal Parrón a quien considera su maestro en la interpretación de tal cante: Jaime Heredia, su padre. También tuvo recuerdos para la Paquera de Jerez y para el Chino de Malaga, el cual, bajo su entender es un cantaor al que se le ha dado poco valor a pesar de la grandeza de su trayectoria. Pero indudablemente, la iniciativa que el público asistente más aplaudió fue sin duda en la rumba Bambineando, que brindó con esmero al número uno de la rumba flamenca, Bambino.

Solo para reseñar, que en la misma entrada del vestíbulo a parte de entregarnos el programa del Festival Flamenco viene del Sur en su edición del curso 2011, también nos suministraron un pequeño folleto de publicidad en la podíamos leer: "Hay otra Sevilla donde el flamenco te envuelve", donde la Diputación de Sevilla publicita la serie de Festivales que recorren la provincia vecina durante todo el año. No quiero sembrar polémica con este hecho, y mucho menos culpar a nadie de la provincia hermana, sino que estaría bien que aquí en Huelva tomaros buena nota de este tipo de iniciativas a quien corresponda.

Una noche sublime de arte que compartimos con muchos buenos amantes del flamenco más intenso. Un broche de oro para los tres únicos eventos que este año hemos podido disfrutar. A ver si con un poco más de suerte, para la próxima edición, podemos disfrutar de algunas propuestas más. Con esto quiero decir que sabe a poco, que nos quedamos con ganas de más y que seguro que sería bienvenidas otras ofertas de la misma índole.

Management PROMAHER

(+34) 958 28 03 20 / (+34) 606 84 99 88
contratacion@marinaheredia.com

www.marinaheredia.com
www.marinaheredia.blogspot.com